

## EN LA PUBLICACIÓN DEL VOLUMEN LXXV DE EMERITA

Esta nota es paralela a la que se publicó con motivo de la publicación del volumen L. Desde entonces hemos doblado, sin problemas insalvables, otro cabo: el de otros 25 años.

Me gustaría repetir la gratitud, mía y de la revista, a nuestro fundador D. Ramón Menéndez Pidal, así como a D. Álvaro d'Ors y D. Antonio Tovar que hicieron posible la reanudación de la revista tras la guerra civil, y a D. José Vallejo que la dirigió por un tiempo. Y a los múltiples miembros de los Consejos de Redacción y Asesor: tantas ilustres figuras, extranjeras y españolas, varias desgraciadamente desaparecidas ya. Y a los sucesivos Secretarios, en este momento y desde hace ya años, D. Lois C. Pérez Castro. Y a nuestros colaboradores de toda España y del Extranjero, y a nuestros suscriptores y lectores, también a las Instituciones que mantienen el intercambio con nosotros. Y, sobre todo, al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, gracias al cual la Revista sigue existiendo.

EMERITA, con algunos cambios de formato que mejoran su imagen a la vista, sigue siendo esencialmente lo que era. Tiene un contenido de Lingüística y Filología Clásica, más temas antiguos españoles. Quedan fuera, para otras publicaciones, campos limítrofes que, siendo importantes, quitarían espacio a la Filología Clásica. Y, siendo decana de las revistas españolas de esta especialidad, continúa siendo la más valorada de entre ellas y la que mayor número de intercambios logra. La encuesta realizada por el Consejo y cuyos principales resultados fueron publicados en el número LXXII de 2004, p. 157 s., bien lo demuestra.

No es fácil, hoy en día, mantener el ritmo y la calidad de una revista científica en formato tradicional. Hay ciertas modas contra estas publicaciones y nos hacen la competencia las nuevas publicaciones electrónicas y, en nuestro campo, una pléyade de nuevas revistas – cuya aparición, por lo demás, es una buena noticia para la Filología Clásica española –, más *Actas* de Congresos, etc.

Pero EMERITA sigue adelante como primera revista española del campo. Pese a disposiciones oficiales, que francamente no comprendemos, en virtud de las cuales pesan más, a la hora de valorar los trabajos publicados, las revistas extranjeras que las nuestras.

Quiero, en este momento, dedicar un recuerdo a nuestros amigos muertos, a varios de los cuales hemos dedicado necrologías, y a todos los que nos han ayudado. EMERITA, publicada por el CSIC, es patrimonio común de todos los filólogos y lingüistas clásicos de España, Y esperamos que continúe siéndolo desde sus nuevos locales en la calle de Albasanz.

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS

Director de EMERITA